

CACCIAVILLANI, Pamela Alejandra, *Celebrar lo imposible. El Código Civil en el régimen jurídico de la propiedad: Córdoba entre fines del siglo XIX y comienzos del XX*, Fráncfort, Max Planck Institute for Legal History and Legal Theory, 2021, 283 pp. Colección Global Perspectives on Legal Theory, 18.

La conformación de un orden liberal, de un corpus normativo de carácter uniforme y su impacto social son temas relevantes y que han sido estudiados por la historiografía y disciplinas afines y continúan en el centro del interés científico y social hasta hoy. Esta obra se inserta en esta temática, específicamente en lo referido al Código Civil en Argentina, sancionado en 1869 y en vigencia a partir de enero de 1871, y cómo éste fue puesto en práctica en la provincia de Córdoba, en lo atinente a la propiedad comunal indígena.

El libro es producto de la tesis doctoral de la autora, realizada en Alemania con estudios previos de maestría en Italia, que abordan el caso de su Córdoba natal. La innovadora perspectiva utilizada es de índole histórico-jurídica, aunando la formación disciplinar de grado en leyes de Cacciavillani con la perspectiva histórica, que otorga profundidad analítica a la investigación. De esta forma, si bien el marco temporal abordado comienza con la implementación del Código Civil en 1871 hasta las sanciones de las leyes provinciales del 21/12/1881 y del 20/10/1885 —como instrumentos legales centrales del desmantelamiento de la propiedad de las comunidades indígenas en la región— se contempla asimismo un rango temporal más amplio de forma retrospectiva y prospectiva, desde la época colonial hasta las primeras décadas del siglo XX y la proyección del tema comunal indígena hasta nuestros días, con la reforma de la Constitución Nacional Argentina en 1994 y normativas posteriores.

Uno de los objetivos —y logros— centrales de la pesquisa es la articulación de dos niveles de análisis de forma conjunta: el nacional y el provincial, lo que permite destacar las particularidades y tensiones de los dispositivos locales dentro del proceso de formación estatal (jurídico, político e institucional) durante la segunda mitad de la centuria. Eso enriquece y complejiza el análisis, aportando a rescatar las tensiones entre lo tradicional y lo moderno, las costumbres y las leyes, etc. dentro de la regulación de derechos reales impuesta por el Código Civil, las competencias propias del Estado provincial y las particularidades de la organización federal argentina.

Asimismo, la acabada articulación entre los niveles provincial y nacional permite restituir la complejidad y dinamismo de la dimensión social, abordada con gran sensibilidad por la autora, tanto en lo referido a los enfoques teórico-conceptuales utilizados como en los casos concretos abordados sobre los reclamos y conflictos de recursos por las comunidades indígenas cordobesas. En lo referido a la propiedad, la autora adscribe a la propuesta de mentalidad de Grossi y al rescate del dinamismo social y cotidiano de Congost, lo que le permite superar los enfoques estatistas o institucionalistas por

otro que contempla además la variable social y su historicidad. Otro influjo conceptual importante es el de Hespanha en cuanto a la importancia de la dimensión territorial en la organización y disputas político-administrativas. Asimismo, la investigación dialoga de forma permanente con estudios actualizados de historiadores del derecho y demás áreas sobre Córdoba, Argentina, Latinoamérica y Europa, rescatando las particularidades locales en contextos codificadores extraeuropeos.

El estudio se encuentra organizado en dos bloques temáticos compuestos de tres capítulos cada uno, que no siguen necesariamente un criterio cronológico. El primero aborda el modelo de propiedad consagrado en el Código Civil, en tanto el segundo explora el ámbito provincial en materia de propiedad, constatando el impacto de las nuevas ideas en la práctica. En el capítulo 1 se analiza la formación del nuevo paradigma de propiedad impuesto en el Código Civil. En el cap. 2 se aborda la materia procesal y la regulación del ejercicio de la agrimensura, en tanto en el cap. 3 se trata la adopción, resistencias y discusiones legislativas y jurídicas implicadas en el sistema de registración de la propiedad. Por su parte, en el capítulo 4 se indaga la situación jurídica del indio dentro de la dinámica provincial y nacional y en el cap. 5 se estudian los instrumentos jurídicos proclives al desmantelamiento de la propiedad indígena y la resistencia de estas comunidades a su implementación. Finalmente, el cap. 6 analiza la aplicación de las mencionadas leyes de 1881 y 1885 y los reclamos y conflictos sociales de diverso tipo por el recuso del agua además del de la tierra, lo que redundará en un conocimiento más acabado de los tópicos abordados.

Las fuentes utilizadas destacan por su variedad y complementariedad, siendo, entre otras, legislación coetánea y actual, diccionarios jurídicos, prensa local, expedientes judiciales y catastrales, mensuras de tierras, tesis doctorales coetáneas, fallos de la Corte Suprema de Justicia, debates del Congreso Nacional Argentino y de la Legislatura Provincial de Córdoba y correspondencia epistolar entre Dalmasio Vélez Sarsfield (autor del Código Civil) y el jurista brasileño Teixeira de Freitas.

Por otro lado, otros aspectos apreciables de la obra constituyen la indicación y explicación de los diversos pasos técnicos y legales de las operaciones de mensura y de las instituciones y actores vinculados, así como la distinción entre mensura, deslinde y amojonamiento y entre la propuesta original y las modificaciones de las normativas abordadas sobre diferentes aspectos en cuadros ilustrativos del libro, además de gráficos y mapas que otorgan claridad gráfica y analítica a los temas tratados.

En suma, una obra sólida, completa e innovadora, de referencia obligada para especialistas y estudiosos de un tema medular de la historia latinoamericana, que hunde sus raíces en un pasado cuya impronta e importancia llegan hasta nuestros días.

Sol LANTERI  
Universidad de Alcalá de Henares

CARO, Jorge Elías y NARANJO, Consuelo (eds.), *Migraciones antillanas: trabajo, desigualdad y xenofobia*, Santa Marta, Unimagdalena, 2021, 279 pp.

*Migraciones antillanas* reúne ensayos sobre distintos casos de esos procesos en el gran Caribe, especialmente de regiones anglófonas a hispanoparlantes, con el trasfondo de trabajo y xenofobia de su subtítulo. Dos de ellos estudian a los jamaicanos, tres a los que se trasladaron a Centroamérica, cuatro a quienes fueron a trabajar en plantaciones bananeras y azucareras de la United Fruit (UFCO) o en el ferrocarril y canal de Panamá, y otros cuatro vinculan el tema y el análisis de los discursos hegemónicos de construcción de identidad nacional con criterios racistas en contraposición con las prácticas, igualmente preponderantes y con más capacidad de imponerse al implicar expansión de actividades económicas, cuya demanda laboral precisó a tales inmigrantes.

La variedad de contenidos del libro es razón de su aportación a los debates historiográficos suscitados por sus temas, tradicionales, pero muy actuales, que han generado infinidad de estudios desde múltiples perspectivas. Por mencionar unos ejemplos recientes, las comunidades imaginadas de Anderson, las cuestiones de identidad de Hall y Gay y, más caribeños, las políticas raciales de Putnam, las culturas bananeras y el medioambiente de Soluri, los *travels and travails* de Insanally, la autoafirmación de los jamaicanos trasterrados de Reina<sup>1</sup>. Los autores de *Migraciones antillanas*, y los editores en su introducción, discuten con ellas y enfatizan el análisis de los referidos discursos *deseados* y prácticos, aunque también de los subalternos, defensores de la identidad de los inmigrantes, en diálogo difícil y hostil con su integración en los lugares de destino.

El Caribe es un espacio conformado históricamente por movimientos humanos, amalgama de culturas, imposición de unas sobre otras por colonialismos, esclavitud, economías exportadoras, pero también por interacción subalterna de la mayoría, que deja su impronta en la multiculturalidad que caracteriza al área, le aporta similitud en su diversidad y permite considerarla como origen del mundo moderno y la globalización<sup>2</sup>. Esas corrientes poblacionales llegaron de fuera tras arribar los españoles a América y coexistieron con otras intrarregionales, que con el tiempo se hicieron predominantes, junto al éxodo de sus gentes a Estados Unidos o Europa. En tales asuntos se concentran las contribuciones de *Migraciones antillanas*.

Oscar Zanetti y el propio Caro estudian a los jamaicanos y a otros inmigrantes anglocaribeños llegados a las plantaciones azucareras y bananeras de la UFCO en Cuba y Colombia a inicios del siglo XX. Zanetti analiza específicamente sus poblados, concebidos conforme al modelo *company town* estadounidense<sup>3</sup>, entorno ajeno en el cual, sin embargo, reprodujeron modos de vida propios y crearon instituciones

---

<sup>1</sup> Anderson, 1993. Hall y Gay, 1996. Putnam, 2013. Soluri, 2016. Insanally, 2006: Reina, 2015. Para la historiografía al respecto ver Santamaría, 2013 y Santamaría y Zanetti, 2019.

<sup>2</sup> Naranjo, González-Ripoll y Ruiz del Árbol, 2019.

<sup>3</sup> Véase, por ejemplo, Villegas, 2019. Hernández, 2012. Zanetti, 2021.

mediante la combinación de trabajo-familia-alimentación-religiosidad-festividades-música, en lo que coinciden los demás autores del libro, con la que preservaron sus tradiciones, y aunque con el tiempo se fueron integrando en las locales, han dejado en ellas una impronta socio-cultural y como sujetos activos.

El idioma, coinciden Zanetti y Caro, fue razón de que directivos y empleados cualificados estadounidenses de la UFCO prefiriesen importar los trabajadores que precisaron del Caribe anglófono. Caro estudia su presencia en el Magdalena colombiano, especialmente el rechazo que provocaron debido a que abarataban los salarios —cobraban menos que la población local— y a su cultura, y la impronta que activamente ha dejado en las tradiciones o música de la región al integrarse progresivamente en ella<sup>4</sup>.

Los dos discursos de construcción identitaria, práctico y sustancial, que suscitaron la atracción, rechazo, y luego integración de inmigrantes en el Caribe de Colombia, centran también la atención de Naranjo y Yesenia Martínez en sus estudios sobre Cuba y Honduras. En los tres países la llegada de aquellos facilitó el crecimiento económico, y por eso se impuso<sup>5</sup>, aunque la elite político-intelectual diseñó idearios de nación que equipararon civilización con población y cultura blanca-mestiza e hispana, basados, además, en teorías pseudocientíficas médico-antropológicas<sup>6</sup>. En el estado centroamericano concitaron que oligarquía y obreros coincidiesen en sentirse amenazados, la primera debido a esa nación que imaginaban, los segundo por los sueldos y trabajo que restaban los extranjeros, lo cual se tradujo en postulados con criterios higiénico- raciales y sanitarios, argumentos acerca de las enfermedades que la inmigración anglocaribeña portaba y del perjuicio que su cultura y otredad representaban para la configuración de una sociedad moderna y avanzada<sup>7</sup>.

En Costa Rica también se dieron fenómenos similares. Analizan su caso dos capítulos del libro, uno junto al de República Dominicana, perspectiva que emplea también Naranjo en la obra —compara Cuba y Argentina—. Diana Senior estudia la relación inmigración-división sexual del trabajo en la región de Limón y sostiene que ese enfoque ayuda a entender la evolución de su economía y cómo logró sobrevivir a momentos críticos, sobre todo al prohibirse el asentamiento de afrocaribeños en 1934, lo que provocó su traslado al Pacífico. La distribución de labores por género reflejó tales cambios. Las mujeres, minoritarias inicialmente y predominantes en el ámbito doméstico, combinaron progresivamente dicha dedicación con su empleo en los servicios, algo común en el área centroamericana y en muchos lugares del mundo<sup>8</sup>.

Reina Rosario, por su parte, cree que las citadas leyes costarricenses contra los afrocaribeños y su sustitución por haitianos en República Dominicana desde la década de 1920 añadieron segregación territorial a la racial que ya sufrían. La autora

---

<sup>4</sup> Wade, 2002.

<sup>5</sup> Zanetti y Santamaría, 2022.

<sup>6</sup> García y Álvarez, 1999. Santamaría y Naranjo, 2009. Santamaría, 2007. Giovannetti, 2017.

<sup>7</sup> Euraque, 2004. Chambers, 2010.

<sup>8</sup> Purcell, 1996. Bourgois, 1989; Harpelle, 2006.

muestra que, pese a ello, en Limón y San Pedro Macorís los antillanos anglófonos sobrevivieron gracias a esa combinación familia-religión-escuela mencionada, lo que también permitió que subsistiese su legado cultural en tradiciones, bailes, música, como argumentaba Caro para Colombia, y que progresaran las ideas en su defensa de Marcus Garvey y su Asociación Universal para el Progreso del Negro (UNIA)<sup>9</sup>, a cuya difusión en el noreste cubano prestaba atención Zanetti.

El capítulo de *Migraciones antillanas* escrito por Juan Correa estudia la inmigración que precisó construir el ferrocarril y canal de Panamá entre 1850 y 1914. Y es que la expansión inicial del tren en Latinoamérica, aunque sin continuidad salvo en Cuba, estuvo relacionada con la del cultivo cafetalero en Costa Rica y el interés de comunicar la navegación atlántica y pacífica, no obstante, fue en el segundo país donde se inició luego su etapa gran extensión por Centroamérica, vinculada a las concesiones que dieron lugar a la UFCO y al *boom* exportador bananero<sup>10</sup>.

Las difíciles condiciones de vida y trabajo en el istmo panameño —sostiene Correa— motivaron la llegada de inmigrantes asiáticos, europeos y, sobre todo, de Bolívar, en Colombia, país al que perteneció el territorio hasta 1903, y del Caribe anglófono. Aparte de las razones idiomáticas que señalaban Caro, Zanetti, Martínez o Senior para otros lugares tiempo después, fue razón de ello la creencia extendida entonces de que negros y mulatos se adaptaban mejor a las condiciones ambientales del área y dureza laboral de la construcción de infraestructuras, aunque el autor observa que también mediaron motivos más universales en los afectados, la búsqueda de mejores oportunidades de empleo y vitales.

*Migraciones antillanas* acaba con un capítulo distinto de los anteriores que amplía su espectro analítico. En él Cédric Audebert analiza la diáspora de Haití a Miami, proceso antiguo que sigue actualmente, con énfasis en sus fundamentos histórico-sociales e impronta en la dinámica geográfico-poblacional de Florida que —dice la autora— permite comprender la organización e inserción de aquella en la región. La zona concentra al 50 % de las 700.000 personas procedentes del país caribeño que viven en Estados Unidos y que residen en mayoritariamente en barrios en los que son preponderantes<sup>11</sup>, lo que explica la pervivencia de sus rasgos peculiares, aunque en coexistencia con una tendencia a la integración animada por los cambios generacionales.

En conclusión *Migraciones antillanas* reúne interesantes estudios sobre movimientos de población intracaribeños, tema tradicional en los debates historiográficos internacionales, y contribuye a ellos con especial énfasis en aspectos de singular importancia, el flujo demográfico de regiones angloparlantes a hispanohablantes, su razón originaria en necesidades laborales y su relación encontrada, sin embargo, con la construcción de identidades nacionales en el área con criterios raciales, aunque en interacción con la impronta multicultural que han dejado en ellas y la progresiva integración de sus sociedades.

---

<sup>9</sup> Garvey, 1983; Inoa, 2018.

<sup>10</sup> Santamaría, 1998, 2022.

<sup>11</sup> Jackson, 2011.

## BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Benecit, *Comunidades imaginadas*, México, FCE, 1993.
- Bourgeois, Philip, *Ethnicity and work: divided labor on a Central American banana plantation*, Baltimore, JHU, 1989.
- Chambers, Glenn, *Race, nation, and West Indian immigration to Honduras*, Luisiana, LEU, 2010.
- Euraque, Dario, *Conversaciones históricas con el mestizaje en Honduras*, San Pedro Sula, Centro, 2004.
- García, Armando y Álvarez, Raquel, *En busca de la raza perfecta*, Madrid, CSIC, 1999.
- Garvey, Marcus, *The Marcus Garvey and UNIA papers*, Kingston, R. A. Hill, 1983.
- Giovannetti, Jorge, *Black British migrants in Cuba*, New York, Cambridge University Press, 2017.
- Hall, Stuart y Gay, Paul (eds.), *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires, Amorrortu, 1996.
- Harpelle, Roland, *The West Indians of Costa Rica*, Kingstown, McGraw Hill, 2006.
- Hernández, Sandra, “Patrimonio azucarero en la provincia de Sancti Spiritus. El central Tuinucú”, Antonio Santamaría (ed.), *Azúcar, patrimonio y paisaje en Cuba*, Madrid / La Habana, CSIC /Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana, 2019: 81-90, <https://digital.csic.es/handle/10261/173982>.
- Inoa, Orlando, *Trabajadores inmigrantes en República Dominicana*, Santo Domingo, Letra Gráfica, 2018.
- Insanally, Annette (ed.), *Regional footprints: travels and travails of early Caribbean migrants*, Kingston, UWI, 2006.
- Jackson, Regine, *Geographies of the Haitian diaspora*, New York, Routledge, 2011.
- Naranjo, Consuelo, González-Ripoll, María Dolores y Ruiz del Árbol Moro, María (eds.), *The Caribbean: origin of the modern world*, Aranjuez, Doce Calles, 2019, <https://docecalles.com/publicaciones-digitales/>.
- Purcell, Trevor, *Banana fallout: class, color and culture among the West Indians in Costa Rica*, Los Angeles, UCLA, 1996.
- Putnam, Laura, *Radical moves: Caribbean migrants and the politics of race*, Chapel Hill, NCU, 2013.
- Rosario, Reina, *Identidades de la población de origen jamaicano en el Caribe costarricense*, Santo Domingo, Búho, 2015.
- Santamaría, Antonio, “Canales, cafetales y banano. Historia del ferrocarril de servicio público en Centroamérica y Panamá”, Jesús Sanz Fernández (coord.), *Historia de los ferrocarriles de Iberoamérica (1837-1995)*, Madrid, Ministerio de Fomento, 1998: 249-288.
- Santamaría, Antonio, “Economías e identidades agrarias. Jíbaros y colonos en el Caribe español”, Josef Opatrný y Consuelo Naranjo (eds.), *Caribes/Caribe: criollización y procesos de cambio*, Praga, Universidad Carolina, 2007: 167-180.
- Santamaría, Antonio, “Historia del banano en Cuba”, Madrid, Digital CSIC, 2013, <http://digital.csic.es/handle/10261/64243>.

- Santamaría, Antonio, “Reviewing Latin American railway historiography: new trends and research avenues”, *Journal of Transport History*, 43/1 (2022): 1-24.
- Santamaría, Antonio y Naranjo, Consuelo (eds.), *Más allá del azúcar: política, diversificación y prácticas económicas en Cuba, 1878-1930*, Aranjuez, Doce Calles, 2009.
- Santamaría, Antonio y Zanetti, Oscar, “Sugar in the Atlantic world”, Consuelo Naranjo, María Dolores González-Ripoll y María Ruiz del Árbol Moro (eds.), *The Caribbean: origin of the modern world*, Aranjuez, Doce Calles, 2019: 275-294.
- Soluri, John, *Culturas bananeras*, Bogotá, Siglo, 2016.
- Villegas, Dania, “Valoración de los elementos patrimoniales en el batey del central Jaronú”, Antonio Santamaría (ed.), *Azúcar, patrimonio y paisaje en Cuba*, Madrid / La Habana, CSIC /Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana, 2019: 57-68, <https://digital.csic.es/handle/10261/173982>.
- Wade, Peter, *Música, raza y nación*, Bogotá, Vicepresidencia de Colombia, 2002.
- Zanetti, Oscar, “Cuba 1900-1920: crecimiento azucarero, inmigración y desarrollo urbano”, Madrid, Digital CSIC, 2021, <https://digital.csic.es/handle/10261/243107>.
- Zanetti, Oscar y Santamaría, Antonio (eds.), *Economías del Caribe en la segunda mitad del siglo XX*, Santa Marta, Unimagdalena, 2022.

Antonio SANTAMARÍA GARCÍA  
Instituto de Historia – CSIC

PAJUELO MORENO, Vicente, *La Armada de la Guarda. Defensa y naufragio en la Carrera de Indias*, Madrid / Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Universidad de Sevilla / Diputación de Sevilla, 2021, 437 pp.

Tras padecer cierto abandono historiográfico en las décadas pasadas, en los últimos tiempos se está experimentando, merced a la reciente publicación de diversas obras de divulgación, un renacer de la historia naval española de los siglos XVI y XVII. Un renovado interés que está hallando su necesaria correspondencia académica, con el desarrollo de varios proyectos de tesis doctoral acerca de esta temática. En este sentido, el año pasado fue publicada la esperada obra de Vicente Pajuelo Moreno en torno a una de las formaciones navales más importantes del periodo de los Austrias: la Armada de la Guarda de la Carrera de Indias.

El título del libro sintetiza el carácter multidisciplinar presente en la doble formación de este investigador extremeño. La vocación historiográfica de Pajuelo Moreno, despertada en sus comienzos por su maestro e iniciador en la investigación, el desaparecido Fernando Serrano Mangas, es patente en las inquietudes institucionales y estructurales que vertebran la primera mitad del trabajo. No obstante, esta faceta se complementa con sus conocimientos adquiridos en Cádiz sobre Arqueología náutica y subacuática y que son perceptibles en el estudio episódico en el que deviene la obra en su parte final. Este sólido bagaje intelectual explica los ambiciosos objetivos que se

propone Pajuelo en su texto: contribuir a mejorar la comprensión de la Armada de la Guarda, auténtica clave de bóveda del aparato defensivo transatlántico, la cual garantizaba la protección de las flotas de Nueva España y Tierra Firme que conectaban la Península con las Indias Occidentales, transportando los metales preciosos entre las colonias americanas y la metrópoli. Para ello, el joven historiador lleva a cabo una exhaustiva labor de disección -retomando sus propias palabras- a fin de desvelar todas las dimensiones de esta unidad naval. Y lo hace a partir de un caso concreto, el de la malhadada armada dirigida por el general Luis Fernández de Córdoba, naufragada en el Caribe hacia 1605 cuando emprendía su retorno a Andalucía. Así pues, la cuestión y momento a tratar no podrían ser más pertinentes. Y es que, en los albores del XVII, la Armada de la Guarda apenas frisaba el decenio de existencia, los mecanismos institucionales de gestión y control desplegados por la Monarquía aún estaban en proceso de gestación y, su financiación, hasta hace bien poco en manos de la Universidad de Mercaderes, había recaído en un asentista portugués, Juan Núñez Correa.

El autor puede afirmar que sus propósitos han estado en consonancia con el soporte documental y metodológico empleado, claramente influido por la manera de historiar de Serrano Mangas. No en vano, la obra de Pajuelo Moreno se distingue por la afanosa tarea de cata, análisis y sistematización de la voluminosa información recopilada en una multiplicidad de archivos y bibliotecas nacionales e internacionales, producto esta última de unas acertadas estancias de investigación en Portugal y México. Las fuentes básicas de la investigación descansan en el Archivo General de Indias y el Archivo General de Simancas. De este modo, en el gran repositorio estatal sevillano, Vicente Pajuelo ha peinado pormenorizadamente las secciones Contratación e Indiferente General, sin desmerecer la consulta de otras diez secciones, entre las que cabe destacar Contaduría, Escribanía y Patronato. La estadía de un investigador americanista, especialista en la Carrera de Indias, en el archivo simanquino, inquiriendo en los fondos de Guerra y Marina (o Guerra Antigua), no ha de soslayarse. En realidad, Pajuelo Moreno ha reabierto la puerta a fértiles posibilidades de investigación en un repositorio demasiadas veces olvidado por los estudiosos de la Carrera. Únicamente con los más de doscientos legajos citados de Indias y Simancas, el autor sostendría un trabajo de extraordinaria envergadura. Sin embargo, no contento con ello, la investigación se ha visto enriquecida por unidades documentales de otros dieciséis archivos y bibliotecas, como el Archivo Histórico Nacional, el Museo Naval de Madrid, el Archivo General de la Nación de México, el Arquivo Nacional da Torre do Tombo, el Archivo General de Gipuzkoa, y las respectivas bibliotecas nacionales de España, Portugal y México. Sea como fuere, el de Pajuelo Moreno dista de ser un ejercicio de positivismo. Al contrario, el libro constituye, a través de la lectura de sus distintos epígrafes, un excelente repertorio de las variables formas de hacer Historia: análisis de andamiajes institucionales, historia de la técnica y la construcción naval, historia social, reconstrucción biográfica y prosopográfica, historia económica y narración fáctica. Se está, por lo tanto, ante una obra de pretensiones totalizantes, que exigía el dominio de múltiples habilidades, concebida por un autor «mestizo».



El cuerpo central de la obra del historiador pacense está simple pero eficazmente articulado por medio de una introducción, cuatro capítulos, un apartado dedicado a las conclusiones, un apéndice con la transcripción del asiento de la avería entre Felipe III y Juan Núñez Correa, un muy útil glosario de términos marítimos y, en las páginas preliminares, una nota aclaratoria sobre monedas, pesas y medidas. Además, todo el libro está salpicado por un cuidadoso elenco de tablas, mapas, ilustraciones y gráficos que se ciñen a los requerimientos igualmente de un lector novel como de uno avezado en las materias que se tratan. En el capítulo inaugural, «La Armada de la Guarda de la Carrera de Indias», el autor coadyuva a arrojar luz en relación con una controversia tan manida como, hasta la fecha, insatisfactoriamente resuelta, los verdaderos orígenes y punto de arranque de dicha fuerza naval. Haciendo gala de una notable erudición, Pajuelo Moreno refuta las datas propuestas por la historiografía precedente para decantarse por el año de 1591, cuando se concertó el asiento entre la Corona y el Consulado. Pajuelo defiende que, anteriormente, si bien otras formaciones recibieron nombres similares o equivalentes, sus atribuciones, número de naves o financiamiento no se ajustaría a su homónima del XVII, cuya andadura se extendería hasta 1706. En este epígrafe preambular, el autor desgrana ágilmente el tamaño de la unidad, la cuantía de su tripulación, los montantes erogados en su financiación amén de discurrir solventemente acerca de la avería que la sufragaba, los tiempos de los periplos atlánticos, los derroteros seguidos y los instrumentos de control e inspección. El capítulo hace hincapié en el asiento efectuado con Juan Núñez Correa tras la ruptura sobrevenida del monarca con la Universidad. En el segundo capítulo, «Los navíos de la Armada de la Guarda, 1605», el autor ahonda en la construcción e historial de los galeones integrantes del malparado contingente de Luis Fernández de Córdoba. Matiza cómo, a pesar de que el asiento de Núñez Correa lo obligaba a botar diez galeones destinados a la Carrera, los siete de su factura se emplearían en la Armada del Mar Océano. Por ello, cinco de los navíos involucrados en 1605 serían labrados por el prominente contratista Agustín de Ojeda en la ribera vasca, lo que da pie a Vicente Pajuelo para comentar las diferentes modalidades de asiento entre el incipiente Estado y los empresarios, trazar una panorámica de la construcción naval hispana en las postrimerías del XVI y subrayar las fortalezas y deficiencias de un sector tenido por estratégico por el poder regio. Son especialmente loables los apuntes sobre metrología naval que acompañan el epígrafe, las ilustraciones del arqueamiento de los ocho bajeles comprometidos y el relato de su trayectoria al servicio de la Monarquía. El tercer capítulo se titula «La tripulación de la Armada de la Guarda, 1605», donde el autor combina magistralmente la exposición de la orgánica de la fuerza naval estudiada con la profundización en las biografías y carreras navales y militares de la plana mayor, gente de mar, de guerra, artilleros y demás oficios implicados. Por estas páginas desfilan figuras como el capitán general de la Armada, el gobernador del Tercio de Galeones, se esbozan las polémicas sostenidas en la jerarquía de las naves entre los capitanes de infantería y los de mar, se descubren cargos como los maestros de raciones y se reflexiona cómo la Corona trató de impulsar una oficialidad profesional basada en los caballeros en-

tretenidos embarcados. Pajuelo Moreno concluye que, aunque en la elección del personal seguían pesando valores constanciales a la mentalidad del Antiguo Régimen como la sangre o la nobleza, globalmente, la preparación y méritos de las tripulaciones eran acordes con la entidad de la empresa. El cuarto epígrafe lleva por nombre «La Armada de la Guarda, 1605». Pajuelo Moreno disecciona todos los aspectos de los últimos galeones de Fernández de Córdoba: los preparativos, los bastimentos, pertrechos y armamento de los que se hizo acopio, todo ello concienzuda y sistemáticamente. No le pasa desapercibido ni el gasto generado ni deja de contabilizar el total de 1.781.772 ducados que los galeones hubieran traído a España de no perderse. Porque, a continuación, en una práctica casi detectivesca, el investigador rastrea una singladura marcada por las desdichas, desde la pérdida de uno de los galeones en un combate con un grupo de urcas salineras neerlandesas hasta el hundimiento de cuatro de los navíos el 6 de noviembre de 1605. Finalmente, apoyado en los informes de los testigos supervivientes, Pajuelo localiza el paraje del siniestro entre los bajos de La Serrana y La Serranilla, contradiciendo las hipótesis lanzadas por Veitia Linaje, Fernández Duro y Serrano Mangas. En última instancia, la armada se habría desviado sensiblemente de la ruta secular a consecuencia de una tormenta y de la imposibilidad de los pilotos, a los que Pajuelo exonera de toda culpa, de divisar el cielo encapotado. Empero, se enuncian otras razones para el fracaso. El mal diseño de los galeones denunciado por un marino de la talla de Aparicio de Arteaga; los desencuentros entre el capitán general y la Corona, incómodo el aristócrata con algunas decisiones tomadas por la Corte vallisoletana; las tensiones larvadas en los bajeles y que malquistaban a marinos y militares; el excesivo tonelaje que albergaban unos galeones aprovechados para el fraude y el contrabando, impidiendo una navegación segura; el deficiente carenado y la escasez de determinadas herramientas básicas, responsabilidad de un Núñez Correa más atento a resarcir su inversión; y, cómo no, las urgencias de la Monarquía. Pajuelo Moreno apunta que las presiones de Felipe III, agobiado por las deudas contraídas con la banca internacional, a su general para que acelerase el tornaviaje cuando arreciaba la temporada de huracanes fueron un factor decisivo. Un factor causal, el político, considerado por Rahn Phillips o Stradling para entender las circunstancias de bastantes de los desastres de la Carrera. Seguramente, de producirse la invernada recomendada, el paradero de los galeones hubiera sido otro.

Estamos, sin duda, ante un trabajo modélico llamado a convertirse en un clásico de la historiografía naval de la época de los Austrias y la Carrera de Indias. Bibliografía ineludible para futuras investigaciones y una evidencia de lo mucho que resta por conocer del poder naval de la Monarquía Católica. Vicente Pajuelo muestra el papel capital de armadas y flotas en el sistema imperial español, puesto que la política exterior practicada en el teatro europeo solamente era susceptible de ser respaldada gracias a un engranaje defensivo, el de la Carrera, significativamente desatendido. Tan importante es este libro por lo que dice, como por las temáticas de investigación que plantea: el complejo institucional bajoandaluz, las atribuciones de otros agentes en el territorio, el devenir del aparato militar a lo largo del XVII, la

interdependencia con Portugal... Vicente Pajuelo Moreno ha respondido interrogantes y suscitado otros nuevos.

Alfonso J. HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ  
Universidad de Sevilla

ROMERO TALLAFIGO, Manuel, *El testamento de Juan Sebastián Elcano (1526). Palabras para un autorretrato*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2020, 720 pp.

El poso de los años y el conocimiento del oficio se traduce, en algunos casos, en obras historiográficas que pueden calificarse como *monumentum*. Este es el caso de la monografía que el catedrático Dr. Romero Tallafigo presenta con el estudio del testamento de Juan Sebastián Elcano. Un libro que analiza un documento de apenas 7.216 palabras que se encuentra custodiado en el Archivo General de Indias, pero que supone todo un mundo a la hora de conocer en profundidad al hombre que llegó al puerto de las Muelas capitaneando la primera circunnavegación a la Tierra.

Este libro se compone de tres partes: una primera dedicada al propio testamento de Elcano, una segunda en que se analiza el documento en la búsqueda de la personalidad del marino de Guetaria y una última compuesta por el estudio crítico y paleográfico de estas mandas. Asimismo, la primera de estas secciones se encuentra estructurada en siete capítulos. En nuestra opinión, estos son los capítulos donde de la monografía donde se halla aquel poso del que hablábamos, pues en ellos se puede leer toda la experiencia en las Ciencias y Técnicas Historiográficas -especialidad del autor- aplicadas a las últimas voluntades de Elcano. Así, esta parte arranca con el análisis documental del testamento, desmenuzando todo lo posible tanto el soporte como la escritura empleada en el mismo. A continuación, el profesor Romero Tallafigo realiza un esbozo del marino a través de partes seleccionadas del testamento y en el capítulo tercero analiza a los personajes que redactaron el documento: Andrés de Urdaneta y Andrés de Gorostiaga. Muy interesante y minuciosa resultan estas páginas, pues además de adentrarse en su participación directa en el testamento como escribientes, el autor nos ofrece un retrato de Gorostiaga y de Urdaneta que lleva a comprender mejor los años posteriores de ambos individuos. Junto a ello, nos resulta destacable el epígrafe dedicado a la labor de Urdaneta como archivero del testamento. Con un estilo similar al del capítulo precedente, el cuarto capítulo de la primera parte de la monografía se adentra en el análisis de los ocho testigos que dan fe de las últimas voluntades de Elcano. Con precisión, estas páginas nos enseñan quienes fueron Juanes de Zabala, Andrés de Alechia, Martín García de Carquizano, Martín de Uriarte, Hernando de Guevara, Andrés de Gorostiaga, Andrés de Urdaneta y el contador Iñigo Ortés de Perea.

Pero si tenemos tres partes diferenciadas en la monografía, como hemos señalado, dentro de las mismas también tenemos otras divisiones. Así, desde el capítulo quinto

al séptimo nos encontramos un análisis diferente dentro de la sección dedicada al propio documento que es el testamento de Elcano. Esta parte arranca con la Historia de las mandas del guetarense. Resulta sumamente interesante comprobar cómo el testamento dado en el Pacífico pasó a la península ibérica tras diversas interpretaciones de contemporáneos al mismo, desde la propia nao con Urdaneta como archivero hasta la de los herederos designados, y cómo desde entonces ha sido objeto de diversos estudios. Dentro de estos últimos llama poderosamente la atención el tratamiento que se aplicó al testamento desde la fundación del Archivo de Indias en 1785. A partir de entonces, el documento encuadrado en Patronato Regio ha sido objeto de análisis por figuras de nivel historiográfico y archivístico como el fundador del Archivo, Juan Bautista Muñoz, o Agustín Ceán Bermúdez, entre otros. Como analiza el profesor Romero Tallafigo, estos trabajos y la labor del archivero Diego Juárez para salvaguardar el patrimonio documental de la invasión francesa en 1809, hicieron que el testamento de Elcano se convirtiera en un «tesoro nacional» y por tanto un hito a preservar como elemento definidor de la nación y la Historia de España. Sin embargo, aun con esta calificación, no fue hasta 1842 cuando se mandó a imprenta la primera edición de las mandas del marino, las cuales fueron realizadas por el archivero José de la Higuera y Lara. Esta edición, según el autor, ha sido la más corregida y ampliada en su estudio hasta la que actualmente se presenta con esta monografía. Gracias a esta nueva edición, el profesor Romero Tallafigo analiza, para acabar la primera parte del libro, cuestiones como las fechas náuticas, geográficas y celestes del testamento de Elcano o datar con precisión cuando se comenzó a dictar teniendo en cuenta las divergencias entre las fechas julianas y teologal aún no resueltas en aquel momento.

De esta forma, el libro da paso a una segunda parte que, en nuestra opinión, articula el auténtico «autorretrato» de Elcano en un ejercicio pulcro y de microhistoria que merece la pena ser resaltado y tomado como ejemplo para estudios similares en el futuro. De los capítulos octavo a decimoséptimo, la monografía ofrece una imagen poliédrica del marino, de su contexto y de la expedición de Loaysa en la que fallecería. Así, el profesor comienza diseccionando la religiosidad del guetarense, tanto en su solar de origen como en su vida personal a través de su confesor y sus mandas postmortem. De ahí pasa a los destinatarios de los bienes de Elcano, es decir, la familia que aún conservaba en 1526: un hijo como heredero universal y la madre de este; una hija con su madre y una prima con dos sobrinos. Comprender este entramado familiar, no muy canónico, explica buena parte del sentido del testamento y ahí, como en todo el texto, se nota la maestría del autor y su capacidad de análisis. Pero junto a los parientes, el capítulo se adentra en quiénes fueron los ejecutores y albaceas de las voluntades del marino, pues éstos complementan a los familiares a la hora de componer el universo de los últimos años de Elcano.

Obviamente, un testamento siempre tiene algo que legar y los bienes materiales de Elcano a la hora de su último viaje oceánico son los tratados en los capítulos décimo y undécimo. En ellos, el profesor Romero Tallafigo se adentra en conocer de dónde provino el patrimonio del marino y cuáles fueron las deudas que dejó contraí-

das para que sus herederos satisficiesen. En este sentido destaca la relación de Elcano con los armadores de la ciudad de Burgos, pues ellos aparecen citados expresamente en el documento, por lo que su cancelación se otorgaba privilegiada. Así pues, las conexiones del guetarense con los mercaderes burgaleses, o con la casa germana de los Fugger, adquieren una importancia que se desmenuza en todo un capítulo; algo que da al testamento una dimensión mucho más amplia que la de unas simples mandas y legado a familiares.

Después de ello, el libro se adentra en Elcano más privado y personal, pues el capítulo decimosegundo describe el equipaje que llevó en su segundo viaje a las islas de la Especiería. Aquí el autor, apoyándose en el documento, nos presenta el vestuario de un marino de la primera mitad del siglo XVI, la ropa necesaria para el descanso y aquellos ornamentos empleados para remarcar el estatus dentro de una nao; cuestión, esta última, no menor y que viene a significar la posición del guetarense dentro del viaje de Loaysa. A continuación, el profesor Romero Tallafigo expone dos facetas menos conocidas de Elcano: su afición por la música y sus lecturas. Con respecto a lo primero, en este tipo de travesías oceánicas la música se constituyó como un pasatiempo muy valorado y fue por esta razón que Elcano embarcó cuerdas de repuesto para un manicordio, una corneta y una flauta de palo para su uso personal. En relación al ámbito lector, la biblioteca mencionada en el testamento resultó ser de carácter técnico-náutico y según parece pudieron ser libros prestados a Elcano por parte del piloto real Andrés de San Martín. Por ello, el autor descarta que esta cara lectora del marino no fuese tanto de entretenimiento como de carácter profesional y que, por tanto, la faceta ociosa se quedase en exclusiva para la música.

Esta segunda parte termina con tres capítulos dedicados a la intendencia personal de Elcano en su viaje con Loaysa. Primeramente, se describen los utensilios de cocina que el marino embarcó como útiles personales y a continuación dedica dos secciones al yantar y al beber. En relación a la alimentación, el capítulo correspondiente nos describe la despensa del segundo viaje a las Molucas y la composición de la misma con bizcochos, pan de palma, aceites, quesos, cecinas, etc. además de las aportaciones que los marineros hicieron en su dieta en plena travesía, como los pescados no salados o los huevos de las gallinas embarcadas. Más interesante resultan las páginas dedicadas a la bebida. El propio autor define al vino como «el motor de la navegación» y en razón a esa categoría analiza los caldos que fueron embarcados en la expedición de Loaysa. El profesor Romero Tallafigo en estas páginas casi realiza un mapa de las posibles Denominaciones de Origen de la península ibérica en el siglo XVI, una cuestión que puede llamar poderosamente la atención del lector, certificando que los vinos ibéricos viajaron por todo el Mundo ya en los albores de la Edad Moderna.

La última de las partes del libro, la dedicada al estudio paleográfico y crítico del testamento de Elcano, también incluye la reproducción facsimilar del mismo. En esta sección vuelve a relucir la maestría del autor dentro de su ámbito de especialización, hasta tal punto que, como ya hemos apuntado, consideramos que estas páginas fijan de manera indiscutible este texto testamentario y sus posibles interpretaciones.

Para acabar, no quisiéramos dejar de hacer referencia al vasto y actualizado aparato crítico de la monografía, denotando que la misma se compone de unas páginas maduras y con un conocimiento próximo de la historiografía que sobre la Primera Vuelta al Mundo y otras navegaciones relacionadas están viendo la luz estos años. Pero de igual manera hemos de destacar la abundante representación gráfica que contiene el libro. Ciento veintisiete ilustraciones van llevando al lector del texto a la imagen en un constante juego de comprensión de lo que se lee y entendimiento de lo que se ve, pues todas y cada una de las representaciones van en consonancia con la redacción. Sin lugar a dudas un esfuerzo del autor por localizar e incluir estas imágenes y otro tanto de la editorial por asumir el incremento final de páginas en una época en que es poco frecuente.

Así pues, *El testamento de Juan Sebastián Elcano (1526)* del profesor Romero Tallafigo se constituye como un monumento historiográfico por la calidad de la investigación que recoge, por el ejercicio de microhistoria que realiza y por fijar el texto de las mandas del marino de Guetaria. Por ello, no cabe otra cosa que afirmar que nos hallamos ante uno de los mejores libros que se han publicado alrededor de la primera circunnavegación a la Tierra en este quingentésimo aniversario.

Ismael JIMÉNEZ JIMÉNEZ  
Universidad de Valladolid

SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín y LANDAVAZO, Marco Antonio (coords.), *Conflicto y reconciliación. España y las naciones hispanoamericanas en el siglo XIX*, Madrid, Marcial Pons / Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2021, 503 pp.

En los últimos quince años hemos asistido a una verdadera renovación de la historiografía sobre las relaciones históricas entre América Latina y España, al calor de la celebración del bicentenario de las independencias latinoamericanas. Una pléyade de autores, a ambos lados del océano Atlántico, han dado forma a un amplio corpus de obras, individuales y colectivas, que han abordado estos procesos de descolonización desde diversas perspectivas de análisis, políticas, económicas y culturales<sup>12</sup>. La obra, *Conflicto y reconciliación. España y las naciones hispanoamericanas en el siglo XIX*, coordinada por los historiadores Agustín Sánchez Andrés y Marco Antonio Landavazo y publicada en la colección Historia Contemporánea de América

---

<sup>12</sup> Sin afán de exhaustividad, en torno a los procesos independentistas véanse Annino y Ternavasio, 2012. Peralta y De Haro, 2019, entre otros. Sobre el reconocimiento a las nuevas naciones y sus conflictivas relaciones a lo largo del siglo XIX, véase las obras coordinadas por Malamud, 2012. Altet y Chust, 2015. Cagiao Vila, 2018. Lombardi, 2019. Roldán y Nogueira, 2021, por nombrar solo algunos.

de la editorial Marcial Pons<sup>13</sup>, se inscribe en este contexto historiográfico renovador y reúne en su seno a un conjunto de reconocidos especialistas cuyas aportaciones recogen las líneas esenciales de lo que se ha investigado hasta ahora al tiempo que suman nuevas propuestas de interpretación.

El objetivo general de los dieciocho textos que componen este volumen es analizar el contexto histórico en el que se produjo la reanudación de los lazos oficiales —y oficiosos— entre España y las nuevas repúblicas americanas a lo largo del siglo XIX, tras el período de retorno absolutista marcado por el rechazo de Fernando VII al reconocimiento de las independencias y los muchos obstáculos que hubo que salvar después hasta que, uno tras otro, fueron produciéndose los reencuentros a partir de las décadas centrales del siglo y hasta su final.

Es, por tanto, un enfoque desde una historia esencialmente política y diplomática el que se despliega en estas páginas, pero que, lejos de acomodarse a la revisión de las relaciones bilaterales entre España y cada una de las nuevas naciones, incorpora una mirada más global donde adquieren protagonismo otras vertientes de análisis, como la acción e intereses de las dos grandes potencias europeas —Francia y Gran Bretaña—, las injerencias de los Estados Unidos como potencia emergente, o las conflictivas relaciones interregionales americanas, especialmente las que conllevaron enfrentamientos bélicos. Emerge así de estas incorporaciones temáticas una reinterpretación más integradora y omnicompreensiva de los fenómenos políticos del siglo XIX latinoamericano.

Al mismo tiempo, los textos inciden una y otra vez respecto al proceso paralelo de implantación del liberalismo económico en las relaciones internacionales, más allá de los problemas internos o las amenazas exteriores. Así, incluso en las etapas más conflictivas, el aislamiento o la ruptura de acuerdos previos no impidieron la reanudación gradual de las relaciones de carácter comercial, la apertura de los puertos a los barcos españoles (o viceversa) y, en general, el crecimiento de los intercambios económicos. La multiplicidad de intereses, necesidades y dependencias entre España y los países de América Latina que este libro examina revela el carácter transnacional de las relaciones establecidas a lo largo del siglo XIX y la plena incorporación de estos territorios al proceso de globalización económica de aquel tiempo.

Uno de los rasgos más sobresalientes de la obra es la construcción a cincel y buril de nuevas interpretaciones a partir de la revisión atenta de fuentes históricas, sin dejar de lado el diálogo con la historiografía tradicional y con la más reciente. El edificio discursivo de esta obra se fundamenta en un documentado análisis a partir de los archivos de las cancillerías española y americanas, de la revisión cuidadosa de prensa de tirada nacional y regional y de una vastísima selección de textos escritos

---

<sup>13</sup> Dentro de este panorama merece la pena señalar la creciente pujanza editorial de algunos núcleos historiográficos como el que estos dos autores integran en México, Landavazo y Sánchez Andrés, 2008. Herrera León, 2015. Almarza y Landavazo, 2019. Sánchez Andrés, 2020, entre otros títulos.

por destacados intelectuales, periodistas y políticos que influyeron en los debates y analizaron las decisiones de sus contemporáneos en aquel convulso período.

Los textos se estructuran en dos grandes apartados: un primer bloque dedicado a México y el Caribe y una segunda parte a la América del sur, que a su vez gira en torno a las regiones andina y rioplatense. Sin embargo, más allá de este esquema organizativo geográfico y frente a otras obras de compilación que han seguido un orden más rígido de análisis, país por país, el presente libro ha buscado centrar la atención en los problemas compartidos, las dinámicas regionales, las lecturas comprensivas y contextualizadas de algunos de los más conocidos hitos del período junto a un énfasis en aspectos que han pasado tal vez más desapercibidos como por ejemplo la atención que se presta a la vecindad, intereses y ambiciones compartidas de las repúblicas del Plata con Brasil. A pesar de ello, la práctica ausencia de análisis sobre la región centroamericana llama la atención justamente por lo completos que son los abordajes sobre México, el cono sur o sobre las relaciones entre los países de la fachada pacífica.

Otro aspecto destacable de esta obra es que tanto la cronología como el enfoque varían substancialmente de unos capítulos a otros, de manera tal que se combinan las visiones de larga duración (como la de Inés Roldán sobre Cuba, Marcela Ternavasio sobre Argentina o Philip Webb sobre Paraguay) y otras que abordan detalladamente un único acontecimiento (la firma de los Tratados de Trujillo entre 1820 y 1821, analizados por Ángel Almarza, o el desarrollo de la guerra hispano-sudamericana, entre 1865 y 1866, por Esther Ayllón), así como procesos de acercamiento diplomático de medio alcance (por ejemplo el acaecido entre España y el imperio de Maximiliano en México, a cargo de Adriana Gutiérrez, o las relaciones diplomáticas con Perú entre 1880 y 1894, analizadas por Ascensión Martínez Rianza).

En el mismo sentido, algunos capítulos centran su análisis en la etapa independentista o en el período previo a la firma de los tratados conducentes al reconocimiento de la independencia por España y el inicio de relaciones diplomáticas (Llandavazo y Aguilar en su aportación sobre México en la década de 1820, por ejemplo, o Víctor Peralta sobre el Perú a mediados de siglo), mientras que otros orientan su atención hacia los avatares políticos posteriores al reconocimiento y las consecuencias de una relación de nuevo cuño (la de la España isabelina con el Ecuador de Juan J. Flores, abordada por Agustín Sánchez Andrés, por ejemplo), pasando por aquellos que abarcan tanto el estadio previo como el posterior (las relaciones con Uruguay, en la mirada de Pilar Cagiao).

Como ya se ha dicho, la política exterior de las repúblicas latinoamericanas hacia España a lo largo del siglo XIX no puede analizarse sin contar con la presencia cada vez más fuerte de los Estados Unidos y de las potencias europeas (así lo expresan, entre otros, los textos de Domingo Lilón y Luis A. Escolano sobre República Dominicana, o el de José J. Soto y Ángela M. Castaño sobre Bolivia) ni tampoco sin mirar hacia los numerosos conflictos regionales que jalonaron el período (la división de la Gran Colombia, en el texto de Miguel F. Dorta o la guerra del Pacífico, analizada por Mauricio Rubilar). Ambos factores, la injerencia extranjera y las pugnas



entre vecinos, jugaron un papel singular en el rumbo que tomaron las relaciones entre la ex metrópoli española y las antiguas colonias, de manera que uno y otro cobran especial importancia en estas páginas.

Ya sea como metodología analítica o perspectiva temática, los intercambios de carácter cultural constituyen, asimismo, una apuesta fuerte en los contenidos de este volumen. Se abordan de este modo aspectos controvertidos como los sucesivos brotes de antihispanismo o los choques entre imaginarios políticos y sociales divergentes que se dieron cita tanto en ambientes cultos como en espacios populares y en diferentes momentos y lugares, alimentando polémicas periodísticas y llenando páginas enteras de folletos, pasquines, opúsculos y libros, en pos de la configuración de una identidad propia, o bien alejada de la española o bien todo lo contrario, asentada en una comunidad compartida a través del idioma, la religión, la historia y las costumbres en común. Prácticamente todos los textos echan mano para sus análisis de este tipo de fuentes provenientes de la versión culta de las élites letradas, pero solo dos de ellos ponen el acento en exclusiva en las relaciones culturales (la polémica de la desespañolización entre Emilio Castelar e Ignacio Ramírez, analizada por Carlos Sola y la aparición de redes intelectuales y culturales entre España y los países emancipados, como la que Lilia Vieyra revela a partir de las publicaciones periódicas infantiles aparecidas en México y España).

De otro lado, y como telón de fondo del establecimiento de las nuevas relaciones políticas, varios de los capítulos aluden a la amplia llegada de una inmigración procedente de España que a lo largo del siglo XIX fue alcanzando volúmenes inusitados en algunas regiones y una presencia más escueta en otros, pero cuya influencia cultural y económica se dejaría sentir en prácticamente todo el continente. Si bien la mirada a los procesos demográficos y sociales —como los intercambios migratorios—, no se halla *stricto sensu* entre los objetivos centrales de este libro, las controversias y litigios a que dio lugar el arribo masivo de habitantes procedentes de la otrora *madre patria* forman parte de la misma lógica descolonizadora, productora de frecuentes contradicciones, que trata de explicarse en estas contribuciones desde otras perspectivas.

En síntesis, cabe destacar la tarea de profundización historiográfica que lleva a cabo esta obra en los complejos procesos de normalización de las relaciones de los nuevos Estados americanos con su antigua metrópoli española a lo largo del siglo XIX a través de distintas metodologías de análisis, periodizaciones, ritmos discursivos y variedad de fuentes primarias. Es de agradecer, especialmente, la labor minuciosa que hacen los autores del libro de reconstrucción de la red de relaciones políticas, diplomáticas, económicas, sociales y culturales que había caracterizado con anterioridad los lazos entre ambas orillas del Atlántico y que la resistencia prolongada al reconocimiento de las independencias por parte de España había retrasado hasta diluirlos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almarza, Ángel Rafael y Landavazo, Marco Antonio (eds.), *Imaginando las independencias hispanoamericanas. Memorias, relatos e historias, 1810-1840*, Madrid, Sílex, 2021.
- Alted, Rogelio y Chust, Manuel (eds.), *Las revoluciones en el largo siglo XIX latinoamericano*, Madrid, Iberoamericana Vervuert, 2015.
- Annino, Antonio y Ternavasio, Marcela (coords.), *El laboratorio constitucional Iberoamericano: 1807/1808-1830*, Madrid, Iberoamericana Vervuert, 2012.
- Cagiao Vila, Pilar (ed.), *Donde la política no alcanza: el reto de diplomáticos, cónsules y agentes culturales en la renovación de las relaciones entre España y América, 1880-1939*, Madrid, Iberoamericana Vervuert, 2018.
- Herrera León, Fabián (coord.), *Diplomacia oficiosa, representaciones y redes extraoficiales en la historia de América Latina: un homenaje a la trayectoria académica de Salvador E. Morales Pérez (1939-2012)*, Morelia, UMSNH, 2015.
- Landavazo Marco Antonio y Sánchez Andrés, Agustín (coords.), *Experiencias republicanas y monárquicas en América Latina y España*, Morelia, UMSNH, 2008.
- Malamud, Carlos (coord.), *Ruptura y reconciliación. España y el reconocimiento de las independencias latinoamericanas*, Madrid, Mapfre, 2012.
- Sánchez Andrés, Agustín, *Entre la espada y la pared. El fracaso del primer experimento autonómico español en Cuba, 1897-1898*, Castellón de la Plana, Universitat Jaume I, 2020.
- Roldán de Montaud, Inés y Nogueira da Silva, Cristina (eds.), *Imperios ibéricos y representación política, siglos XIX-XX*, Madrid, CSIC, 2021.

Alicia GIL LÁZARO  
Universidad de Sevilla